Domingo 10 de noviembre de 1996 Año 7 N° 341

CASH

Suplemento económico de Página/12

El que hasta hace muy poco fue el economista jefe del Banco Mundial traza un diagnóstico muy pesimista sobre el socio mayor de Argentina, recomienda que devalúe su moneda y desaconseja que adopte la convertibilidad

"BRASIL PUEDE EXPLOTAR DE UN MOMENTO A OTRO"

Reportaje a Sebastián Edwards

- "El tema preocupante de Argentina es la baja popularidad de Menem"
- "Hay peligros de que en Argentina y en toda la región regrese el populismo"
- "No es obvio que el Mercosur sea beneficioso para los países miembros, porque fomenta artificialmente el comercio dentro del bloque y quita incentivos para conquistar otros mercados"

Hay 850 millones de hambrientos

POBRE MUNDO

Por Raúl Dellatorre,

Página 7



REPORTAJE

Optimista con el desempleo

–¿Cree que es posible una baja del desempleo en Argentina en el corto plazo?

–Cada vez más los analistas argentinos están tomando una posición relativamente pesimista en este tema. Yo soy más optimista. Creo que va a haber una recuperación más rápida del empleo de lo que la gente se imagina. No tan rápida como para volver a los índices de los '80. Pero sí como para bajar el desempleo a una tasa del 12 por ciento antes del año 2000. En la medida en que se lleve a cabo la flexibilización laboral, se rebajen los aportes patronales, se flexibilice el sistema de negociaciones colectivas y empiece a crecer la economía, va a haber un crecimiento del empleo más rápido de lo que se espera.

(Por Maximiliano Montenegro) Estudió como Roque en Chicago. Durante tres años fue el economista-jefe del Banco Mundial para América Latina, hasta que hace algunos meses decidió volver a la academia con una cátedra en la Universidad de California. Sebastián Edwards es quien más escribió desde el Banco sobre el peligro de que el descontento social en Latinoamérica derivara en fórmulas populistas y terminara derribando al modelo que se "sugiere" desde Washington. "Es clave incorporar políticas sociales al modelo, si no, vamos a tener problemas muy serios en el futuro", advierte. Está en Buenos Aires invitado por el CEMA –la entrevista con **Cash** se realizó en el despacho de Carlos Rodríguez en esa entidad, que le fue cedido durante su estadía– y, por lo tanto, no tiene más que palabras de elogio para la política oficial. Sin embargo, está preocupado por la situación social de la Argentina. Tanto es así que no vería mal aumentar el endeudamiento público el año que viene en 1.500 a 2.000 millones y destinar los fondos a políticas sociales. E incluso cuestiona los beneficios de un canje generalizado de deuda pública como el que se mencionó en los últimos días: "No me parece que sea momento para ahorrar con esas cosas. Toda la operación del canje mexicano sirvió para ahorrar sólo 300 millones. Tal vez sería mejor descomprimir el mercado de capitales para financiar gasto social", argumenta. Viniendo de alguien de Chicago, lo anterior suena a herejía. Pero el temor a que una crisis social acabe con el modelo es más fuerte y justifica el nuevo "asistencialismo de Chicago". Por otro lado, si Edwards aún conservara su cargo en el Banco Mundial, su diagnóstico sobre el plan Real en Brasil desataría una fuerte controversia con el gobierno de Cardoso: "La situación brasileña es absolutamente explosiva", afirma.

–Entre fines del año pasado y principios de éste, cuando todavía era economista-jefe para América Latina, usted escribió un par de documentos que alertaban sobre la necesidad de una agenda social para la región. Y el argumento era puramente utilitarios; se hablaba de los peligros del creciente descontento social para la comunidad del modelo.

–En ese documento del Banco Mundial, mi posición está más bien matizada porque era un documento oficial. Lo que estoy planteando es que debe haber preocupación en Latinoamérica, porque la performance económica no ha sido todo lo buena que se esperaba. Los salarios están estancados; el desempleo ha aumentado fuertemente y la actividad económica no repunta. Todo ello está creando una situación de impaciencia en la población, lo cual sugiere que la sustentabilidad del modelo puede verse amenazada. En consecuencia, es necesario mirar con mucha atención las cuestiones sociales e instrumentar una serie de políticas que permitan generar cierto grado de consenso en la población para mantener el apoyo de los electores.

–¿Cómo se manifiestan esas presiones sobre el modelo?

–A medida que pasa el tiempo, el

El asistencialismo de Chicago

–¿Por qué confía en Roque Fernández, alguien que proviene de una escuela económica como Chicago que venera el funcionamiento de los mercados, para introducir la dimensión social que el modelo necesita para sobrevivir?

–Yo también me eduqué en Chicago. En la escuela de Chicago hay una tradición muy larga de preocupación por la pobreza y los temas sociales. La diferencia con otras escuelas es que Chicago siempre planteó la solución de mercado. Pero recuerde que el segundo Nobel de Chicago fue T. W. Schultz, el inventor del concepto del capital humano. El planteó la necesidad de educar a los más pobres para darles la posibilidad de ganar mayores salarios y tener un mejor nivel de vida.

–Pero esta idea de hacer asistencialismo mediante una política social activa no está entre los preceptos de la escuela de Chicago.

–La noción de asistencialismo focalizado no es para nada contradictoria con la escuela de Chicago.

–Entonces, Chicago está bastante de acuerdo con el gobernador Duhalde, que es el candidato cantado del oficialismo para el '99 y no se cansa de hacer asistencialismo en su provincia.

–En las próximas dos semanas, me voy a enterar más de la política local. Pero de cualquier manera, insisto, un asistencialismo social bien diseñado puede tener todo el apoyo de un economista de Chicago bien entrenado. Los nuevos Chicagos tendrán que entender que la estabilidad por sí sola no es suficiente y debe acompañarse de programas sociales.

impacto positivo de haber derrotado la inflación empieza a desvanecerse y la gente, con justa razón, exige otros logros: crecimiento, empleo, salarios, servicios sociales y seguridad. En la medida que eso no se proporciona, la impaciencia abre un espacio para el regreso del populismo. Este es el peligro más grande que enfrenta América Latina, porque es una opción de discurso fácil y muy seductora.

–¿Cómo se traduce este peligro al caso argentino?

–No estoy suficientemente al tanto de los detalles de la política argentina. Lo que estamos viendo ahora son flirteos muy preliminares de una campaña que recién se va a desarrollar en 1999. No obstante, la baja popularidad de Menem es el tema preocupante. Pero mis comentarios son de alcance regional. El triunfo de Bucaram en Ecuador, que lo llamó a Cavallo pero después no hizo nada al respecto. El rechazo de los diputados del PRI al paquete de medidas del presidente Zedillo. El titubeo venezolano y el estancamiento de las reformas en ese país. La baja popularidad de Cardoso en Brasil y la derrota de sus candidatos en las elecciones municipales. Todas estas cosas suman y, si bien no marcan una rebelión del electorado, denotan una suerte de cansancio que abre un espacio a la retórica populista. Por eso es clave implementar con mucha agresividad y valentía este elemento social en el modelo.

Advertencia

–¿Cuáles serían los instrumentos para aminorar las tensiones sociales?

–Además del modelo tradicional (privatizaciones, apertura, desregulación), es necesario contar con programas sociales fiscalizados y orientados a crear una red social para apoyar a los pobres. Más en general, hay que redirigir el gasto fiscal hacia el gasto social, de manera que efectivamente llegue a quien lo necesite y no quede atrapado por las clases más pudientes o termine en las manos de operadores políticos corruptos. Por otro lado, es esencial que los servicios sociales (educación, salud, seguridad, justicia, etc.) sean proporcionados con una alta calidad. Al consenso de Washington hay que agregarle la dimensión social. Si esta modificación no se lleva a cabo en forma eficiente y rápida vamos a tener un problema muy serio en el futuro.

–El Banco Mundial y el Fondo Monetario planteaban que con la privatización y la desregulación, el mercado se encargaba del resto...

–Sí, en muchas de estas cosas los organismos internacionales han sido un poco ingenuos. Aunque para ser honestos, hace rato se viene insistiendo con estos temas, al menos desde el punto de vista analítico.

–Me imagino que la advertencia también vale para la Argentina...

–Argentina ha experimentado un progreso ejemplar en la asignatura inflación y estabilidad macroeconómica. Sin embargo, en los últimos dos años el crecimiento ha caído, el desempleo ha subido fuertemente y se ha deteriorado la distribución del ingreso, lo cual ha provocado frustración e impaciencia. Este fenómeno es sin duda preocupante. Pero quiero aclarar que el programa del ministro Fernández va en la dirección correcta. Y me parece importante que el FMI haya apoyado este programa de mediano plazo, de ordenamiento de la economía. Creo que es inesperado, porque el Fondo suele ver las cosas en el corto plazo y demanda una austeridad fiscal que en algunos casos es exagerada. En esta ocasión, sin embargo, han comprendido que la economía necesitaba cierto tiempo para recuperarse.

SOBRE ARGENTINA

✓ "La baja popularidad de Menem es el tema preocupante"

✓ "Si no hay más política social, Argentina va a tener problemas muy serios"

✓ "Hay peligros de que regrese el populismo"

SOBRE BRASIL

✓ "No le recomiendo a Brasil la Convertibilidad"

✓ "Brasil tiene que devaluar"

✓ "La situación en Brasil es absolutamente explosiva"

SOBRE MERCOSUR

✓ "No es obvio que el Mercosur sea beneficioso para los países miembros"

✓ "El Mercosur fomenta artificialmente el comercio dentro del bloque"

✓ "Tienen que repensar el Mercosur y bajar los aranceles de la unión aduanera"





–Es difícil identificar en las medidas de Fernández la dimensión social. Lo que salta a la vista es la necesidad de un nuevo ajuste fiscal para contener el déficit legado por Cavallo...

–Pero hay una preocupación creciente por mejorar los servicios de salud: la reforma de las obras sociales va en esa dirección adecuada para proporcionar servicios médicos de mejor calidad. Lo mismo pasa con la educación, donde existen una serie de programas con fondos de organismos multilaterales. Aunque son problemas muy complejos, Fernández se está metiendo en ellos con mucha dedicación. Por otro lado, hay otros dos elementos que van en la dirección correcta. Primero, la reforma laboral va a ser muy importante para crear empleo. En un país con un desempleo del 18 por ciento, no hay nada que mejore más la distribución del ingreso que crear empleos. Y después, la recanalización del gasto hacia áreas sociales. En relación con esto, la cruzada para reducir la evasión tiene un efecto distributivo importante porque los grandes evasores son gente que tiene mayores recursos.

–En el propio equipo económico reconocen que con esta estructura tributaria los que más evaden no son grandes contribuyentes sino la clase media y media baja que, dicho sea de paso, son los sectores más golpeados por el ajuste en los últimos años...

–Es cierto: las grandes empresas están muy fiscalizadas, pero los cuentapropistas, los abogados, dentistas, los psiquiatras y psicólogos, de los cuales hay tantos y tan buenos en Buenos Aires, tradicionalmente no han pagado impuestos y van a tener que comenzar a hacerlo.

–No sería más lógico para mejorar la distribución del ingreso tener una estructura tributaria más progresiva, como sucede en los países del Primer Mundo. De esa manera no habría que depender tanto del gasto social, que no se sabe si llega o no a la gente.

–Sí, una revisión de la estructura tributaria es algo que hay que contemplar. No hay duda de que un análisis muy exhaustivo de la situación impositiva actual es algo muy importante para la agenda social pendiente.

–¿Le parece que en la Argentina hay seguridad jurídica?

–No conozco el detalle. Pero si hay una ineficiencia jurídica muy elevada, donde el costo de la justicia es mucho más elevado que en otros países. El número de casos irresueltos aumenta todos los meses.

–¿Lo ve a Menem cambiando de un día para otro con un perfil más social?

–Creo que sí, aunque es muy difícil, porque cuando uno empieza a caer en la valoración de la gente, no es fácil remontar.

"Brasil puede explotar"

–¿Qué opina de la convertibilidad?

–Creo que le ha hecho un enorme servicio a Argentina en términos macroeconómicos y, por lo tanto, me parece un régimen muy adecuado para este país.

–En los documentos que usted escribió para el Banco resaltaba los problemas que había tenido la convertibilidad con tipo de cambio fijo para enfrentar el Tequila, a diferencia de lo que sucedió en Chile y Brasil...

–Es un tema técnico muy complejo. No hay recetas mágicas ni mecánicas, todo depende de la realidad de cada país. En el caso de Argentina se optó por régimen sin flexibilidad para conjurar *shocks* externos, pero que genera una gran credibilidad. Por supuesto que no recomendaría la convertibilidad a otros países como, por ejemplo, Chile o Brasil. Pero sí para Argentina, dada su historia de sucesivas hiperinflaciones y rapacidad económica, que había terminado con la confianza en el sistema. Además, le adelanto que me parece peligroso hablar hoy de flexibilizar la convertibilidad. Lo que sí me preocupa enormemente es Brasil.

–¿Por qué?

–Porque la moneda está claramente sobrevaluada, en un 20 a 25 por ciento; el déficit fiscal está totalmente fuera de control y las ambiciones políticas de las autoridades dominan la coyuntura y postergan las reformas. Todo esto indica que hay una crisis en ciernes que puede explotar de un momento a otro. Esta crisis podría detonar de manera cambiaria, por más que cuenten con una gran cantidad de reservas internacionales a favor: no olvidemos que México también las tenía en 1994. Y en el caso de una crisis en Brasil, la situación sería muy difícil para Argentina. Por lo tanto, a mí me preocupa más la falta de flexibilidad cambiaria en Brasil que en la Argentina.

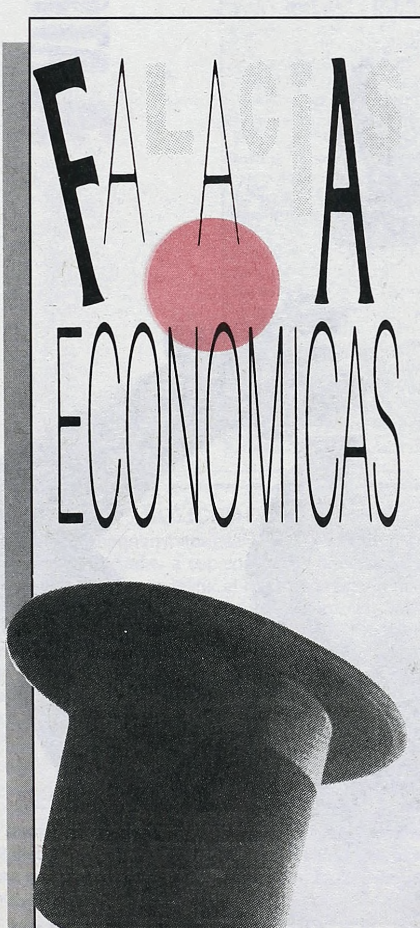
–Es decir, que para Brasil sí recomendaría una devaluación...

–Claro. En Brasil hay una necesidad de flexibilizar el tipo de cambio nominal y, al mismo tiempo, hacer un ajuste fiscal importante. Sino la situación en Brasil es absolutamente explosiva.

Derribando al Mercosur

–Un par de semanas atrás, un colega suyo del Banco Mundial, Alexander Yeats, planteó una crítica muy dura al Mercosur, que generó una controversia política con los gobiernos de la región. ¿En el Banco no están muy contentos con el Mercosur?

–Lo valioso del trabajo de Yeats es que nos obliga a repensar los méritos del Mercosur y la dirección que debería tomar. Hoy no es obvio que el Mercosur sea beneficioso para los países miembros. Un Mercosur con murallas de proteccionismo elevadas puede ser muy negativo. Lo que se necesita es ir moviéndose hacia una agrupación comercial más integrada al resto del mundo. Hoy el Mercosur fomenta en forma artificial el comercio entre los países del bloque, cuando el intercambio comercial podría ser más eficiente con el resto del mundo. Esto puede generar conflictos con otros bloques, pero lo más importante es que quita el incentivo de ir capturando nuevos mercados, que es lo que está detrás del crecimiento económico sostenido. Por lo tanto, hay que repensar el Mercosur: el objetivo debiera ser abrir en forma rápida el bloque al resto del mundo, integrándose a la economía mundial con tarifas de la Unión Aduanera cada vez más bajas y parejas.



Por Jorge Schvarzer

¿FLEXIBILIDAD DE QUIEN?

Uno de los factores centrales del notable progreso productivo en las naciones más desarrolladas reside en la capacidad de sus empresas para enfrentar los imponderables del mercado (o de la coyuntura, como quiera que éste se denomine). Las firmas más dinámicas y líderes de esas economías exhiben una elevada habilidad para adaptarse y orientarse en la dirección de los acontecimientos. Más aun, aquellas que no logran ese ritmo de reacción terminan perdiendo posiciones y, a veces, simplemente desaparecen.

Los casos muy conocidos de los fabricantes de computadoras, que ofrecen modelos nuevos, más potentes y económicos, a una velocidad extraordinaria o bien los de las firmas que preparan los programas son ejemplos de esa flexibilidad. Para lograrlo, esas firmas se basan en una estructura de incentivos a su personal que tienden a asociarlos en el éxito. Microsoft, por ejemplo, ha llevado a muchos de sus expertos a convertirse en millonarios por el simple expediente de ofrecerles acciones de la empresa como parte de la retribución por su esfuerzo. Para esas firmas flexibles y dinámicas, el personal, sobre todo el especializado, es un activo valioso a ser protegido y estimulado. El resultado es el avance.

La otra cara de ese proceso es el paradigma de flexibilizar al personal. En ese caso, se piensa que lo importante es disponer de empleados prescindibles, cuyo escaso valor (en términos de salario) permita mantener a la empresa que los contrata en la misma situación en la que se encontraba antes, pero con mayores ganancias derivadas de la reducción de sus costos. La contrapartida es el estancamiento económico bajo el liderazgo de empresas burocráticas y jerárquicas.

Las empresas flexibles y dinámicas no alcanzan para el desarrollo real. Para éste se requieren políticas macro que aseguren la difusión de sus beneficios a la sociedad. Son, como se dice en el lenguaje de la disciplina, una condición necesaria pero no suficiente. Con trabajadores flexibles, a su vez, no se resuelve el problema del desarrollo ni se promueve el cambio. Es sólo condición necesaria y suficiente para satisfacer la codicia de algunos, nunca el bienestar de todos.

"El futuro del capitalismo"

NI CIENCIA NI FICCION

(*Por Marcelo Matellanes*) La crónica de un *best seller* es tarea obligada y, a veces, placentera. En este caso, el libro de uno de los más renombrados futurólogos económicos de la actualidad, Lester C. Thurow, no reúne ambos atributos. El autor de *La guerra del siglo XXI* lanzó recientemente al mercado la versión castellana de su última obra, *El futuro del capitalismo - Cómo la economía de hoy determina el mundo del mañana*, bajo el sello Javier Vergara Editor. Sus casi cuatrocientas páginas constituyen un despliegue altamente heterogéneo de ficción, periodismo, estadísticas, especulaciones, teoría económica y otros menesteres, donde lo útil e ingenioso conviven con lo banal e irrelevante.

La parte más sustantiva es aquella donde el autor se empeña en describir las características del capitalismo global actual, con apoyo de estadísticas de notable elaboración. Allí se ve, por ejemplo, que en dos décadas el capitalismo ha perdido un sesenta por ciento de impulso. El objetivo declarado por Thurow, y bastante inconcluso por cierto, es: "Algo dentro del capitalismo ha cambiado para causar estos resultados. Si el capitalismo pretende sobrevivir, algo tiene que ser modificado. ¿Pero qué es ese 'algo' y 'cómo' puede modificarse?". Como primera respuesta a estos interrogantes, el autor esgrime: "Las causas se han de encontrar en las interacciones de las nuevas tecnologías e ideologías; éstas son las fuerzas que orientan el sistema económico en nuevas direcciones".

Otro de los ejes de la obra consiste en la interrogación que Thurow se hace respecto del efecto que podría haber causado en la dinámica capitalista la desaparición, al menos por de pronto, de sus competidores pasados: socialismo y comunismo. En la misma línea especulativa, el autor coloca una cuestión esencial: "Sin ideologías alternativas que prescriban cómo se podrían manejar las economías sobre la base de principios diferentes, ¿qué les impide a las elites que manejan el sistema introducir los cambios necesarios para enfrentar un mundo diferente?". Esta es verdaderamente una cuestión nodal, y el autor se queda corto en su análisis, sin dejar no obstante de avanzar algunas intuiciones. El concepto central que articula la obra, con los límites ya señalados, es el de *equilibrio interrumpido*. Usando una analogía proveniente de la geología, como todo buen *best seller* se debe, el equilibrio interrumpido sería causado por "movimientos simultáneos de las cinco placas tectónicas de la economía". Como si estuviéramos presenciando profundos movimientos en el núcleo de lo económico, y como si al final de ellos quedara definida una nueva *topología* del capitalismo, con nuevos juegos, reglas, estrategias, ganadores y perdedores. Es aquí donde aparece un peligroso darwinismo social, es decir, la supervivencia del más apto, y no ya bajo la forma ingenua de la analogía, sino como ideología pura. Más allá de esa forma de selección, que el autor da como natural aunque en realidad se trata de una *naturalización* de origen político, las placas mencionadas son las siguientes: 1) el fin del comunismo; 2) las nuevas tecnologías con base en la capacidad intelectual; 3) una demografía inédita; 4) una economía global; y, finalmente, 5) una era donde no existe un poder económico, político o militar dominante.

La obra se explaya con sumo detalle sobre cada una de esas fuerzas. Sin llegar a la advertencia, permítase al menos el reparo para quien encare su lectura respecto del excesivo "biologismo" con que el autor entiende el capitalismo, su actual crisis y sus devenires posibles. Por ejemplo, las variables sociales y políticas que podrían regular un poco el desorden hacia la búsqueda de un equilibrio más justo y progresista ni siquiera aparecen, o lo hacen bajo la forma degradada, aunque lamentablemente real, del fundamentalismo religioso o el separatismo étnico. Precisamente, la inoperancia de las elites respecto de la cual el autor se interroga parece tener mucho que ver con su incapacidad para generar nuevos compromisos sociales, políticos, ecológicos y otros y nuevas formas de regulación global. Esta línea especulativa deberá correr por cuenta del lector.

El autor del best seller "La guerra del siglo XXI" analiza en esta nueva obra los efectos derivados del fin del comunismo, de la globalización, de las nuevas tecnologías y de la inexistencia de una potencia universal dominante.

LESTER C. THUROW
AUTOR DE LA GUERRA DEL SIGLO XXI
EL FUTURO DEL CAPITALISMO
...LA ECONOMÍA DE HOY

FINANZAS

El Buen Inversor

INVITADOS AL BAILE

Casi todos los operadores están convencidos de que ahora sí les tocará a ellos ocupar el centro del salón de la fiesta bursátil. Durante todo el año han observado con una profunda envidia la extraordinaria burbuja especulativa de Wall Street. El escenario está preparado para un pequeño boom: la tasa de interés internacional se desplomó, y con esa caída los financistas esperan un mayor flujo de capitales del exterior.

(Por Alfredo Zaiat) A falta de excitación en la plaza local ante los magros negocios, los operadores observan con una indisimulada envidia el desarrollo de la fiesta bursátil en Wall Street. Desde el comienzo de la Convertibilidad les estuvieron diciendo –y ellos se convencieron– que formaban parte del opulento mercado globalizado. Empresas argentinas están cotizando en la Bolsa de Nueva York, brokers del exterior definen las tendencias, y hasta el horario de trabajo de los corredores se modificó para hacer coincidir el cierre de las operaciones con el de la meca bursátil. Pero esa exagerada integración no les está brindando los beneficios prometidos: desde hace un par de años los corredores están marginados a un salón secundario del festín bursátil mundial.

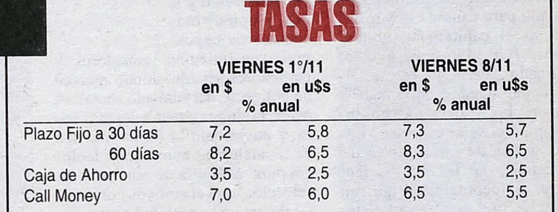
Tanta dependencia llegó al extremo la semana pasada cuando los financistas estuvieron atentos a los resultados de las elecciones presidenciales que ganó Bill Clinton. El triunfo demócrata con un Congreso que quedó bajo dominio republicano disparó el Dow Jones (índice de las principales acciones industriales) a niveles récord. Durante años la mayoría de los analistas, tanto locales como del exterior, se cansó de explicar la "íntima" correlación que existe entre el Dow y el índice de acciones líderes MerVal.

Mientras el Dow no para de quebrar máximos históricos, el MerVal pelea por arrimarse a los 600 puntos (el viernes cerró a 579), lejos de su récord de 900 registrado a mediados de 1992. Si el mercado local no pudo acompañar esa suba, ya sea por turbulencias políticas o por incertidumbres económicas, ciertos analistas advierten sobre el eventual impacto negativo en las cotizaciones de los papeles argentinos ante una caída del Dow.

En teoría, los grandes fondos de inversión internacional deberían desviar unas monedas a las denominadas plazas emergentes de sus abultadas ganancias obtenidas con la suba del Dow Jones. Y cuando el Dow retrocede se dispondrían a liquidar posiciones de los mercados exóticos para compensar al menos una parte los quebrantos en su mercado. Pero esa dinámica de los negocios no se ha desarrollado de esa manera en los últimos años, y ha quedado como una tediosa hipótesis para los libros de texto sobre el funcionamiento del negocio bursátil mundial.

Los corredores locales, ya sin la esperanza de quedar atados al tren del Dow, apuestan ahora a un ingreso más sostenido de capitales del exterior a partir de la brusca caída de la tasa de interés de largo plazo (la de los bonos del Tesoro estadounidense a treinta años), que el viernes se desplomó a 6,51 por ciento anual. De esa forma, la suba de ciertos papeles y, fundamentalmente, la de los bonos de los últimos meses estaría acompañada con volúmenes de negocios más abultados. Al menos así, los corredores llenarán sus bolsillos y no se sentirán parias de la aldea bursátil global.

TASAS



	VIERNES 1°/11 en $	VIERNES 1°/11 en u$s	VIERNES 8/11 en $	VIERNES 8/11 en u$s
	% anual		% anual	
Plazo Fijo a 30 días	7,2	5,8	7,3	5,7
60 días	8,2	6,5	8,3	6,5
Caja de Ahorro	3,5	2,5	3,5	2,5
Call Money	7,0	6,0	6,5	5,5

NOTA: Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la tasa que reciben los pequeños y medianos ahorristas.

TITULOS PUBLICOS

	PRECIO Viernes 1°/11	PRECIO Viernes 8/11	VARIACION (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
Bocon I en pesos	111,750	112,750	0,9	2,0	29,6
Bocon I en dólares	118,900	119,400	0,4	1,2	22,7
Bocon II en pesos	83,500	85,000	1,8	2,0	34,9
Bocon II en dólares	101,100	102,600	1,5	2,1	32,8
Bónex en dólares					
Serie 1987	99,000	99,000	0,0	0,0	9,7
Serie 1989	98,350	99,000	0,7	0,8	9,7
Brady en dólares					
Descuento	74,000	74,250	0,3	-1,5	14,2
Par	60,000	61,250	2,1	0,8	8,2
FRB	83,250	83,875	0,8	-1,2	18,8

Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.



ACCIONES

	PRECIO (en pesos) Viernes 1°/11	PRECIO (en pesos) Viernes 8/11	VARIACION (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
Acindar	1,020	1,055	3,4	8,8	48,6
Alpargatas	0,660	0,692	4,8	4,9	31,8
Astra	1,770	1,720	-2,8	-4,2	29,9
C.Costanera	3,120	3,160	1,3	0,6	6,8
Central Puerto	2,925	2,880	-1,5	-1,5	-18,4
Ciadea (Ex Renault)	4,500	4,600	2,2	2,7	-2,7
Comercial del Plata	2,360	2,330	-1,3	-1,3	-12,1
Siderca	1,590	1,695	6,6	6,6	80,6
Banco Francés	8,830	9,250	4,8	5,7	6,9
Banco Galicia	4,570	4,750	3,9	3,5	10,0
Indupa	0,540	0,536	-0,7	0,6	-12,1
Irsa	3,050	2,970	-2,6	-2,9	17,9
Molinos	3,250	3,230	-0,6	2,5	16,6
Pérez Companc	6,440	6,480	0,6	2,1	38,2
Sevel	2,450	2,650	8,2	6,9	48,0
Telefónica	2,350	2,370	0,9	1,7	-10,7
Telecom	3,770	3,780	0,1	0,1	-19,9
T. de Gas del Sur	2,350	2,380	1,3	1,3	6,9
YPF	22,800	22,750	-0,2	-0,7	8,8
INDICE MERVAL	573,900	579,360	1,0	1,6	11,6
PROMEDIO BURSATIL	-	-	**0,7**	**1,0**	**4,1**



INFLACION
(en porcentaje)

Noviembre 1995	-0,2
Diciembre	0,1
Enero 1996	0,3
Febrero	-0,3
Marzo	-0,5
Abril	0,0
Mayo	-0,1
Junio	0,0
Julio	0,5
Agosto	-0,2
Septiembre	0,2
Octubre	0,5
Noviembre	0,2

(*) Estimada
Inflación acumulada noviembre de 1995 a octubre de 1996: 0,0 %.



DOLAR
(cotización en casas de cambio)

Viernes ant.	1,0015
Lunes	1,0015
Martes	1,0015
Miércoles	1,0015
Jueves	1,0015
Viernes	1,0015
Variación en %	–



LOS PESOS Y LAS RESERVAS DE LA ECONOMIA
(en millones)

	en $
Cir. monet. al 06/11	12.453
Depósitos al 31/10	
Cuenta Corriente	7.416
Caja de Ahorro	5.638
Plazo Fijo	8.910
	en u$s
Reservas al 06/11	
Oro y dólares	16.359
Títulos Públicos	2.715

Nota: La circulación monetaria es el dinero que está en poder del público y en los bancos. Los montos de los depósitos son una muestra realizada por el BCRA. Las reservas están contabilizadas a valor de mercado.

MUNDO

Crece la pobreza en el mundo

LA ILUSION PERDIDA

Los casi 850 millones de hambrientos o desnutridos son la dramática contracara de la globalización y crecimiento de la economía mundial. Mientras el Banco Mundial aboga por nuevos planes de ajuste, la OEA y la ONU asumen que "el funcionamiento del mercado no dio los resultados esperados".

(Por Raúl Dellatorre) El 40% de la población de las áreas urbanas de Latinoamérica vive en la pobreza, proporción que en las zonas rurales se eleva al 65%, según datos de las Naciones Unidas. Contrariando la lógica histórica, en los últimos 25 años el porcentaje de habitantes que pasan hambre en Africa ha aumentado. En el mundo, son casi 850 millones de personas las que padecen hambre o desnutrición. Un documento difundido una semana atrás por la OEA da cuenta de lo que muchos perciben pero no siempre se admite: "El crecimiento económico no es hoy sinónimo de mayor bienestar ni de disminución de la pobreza". Mientras tanto, las recomendaciones del Banco Mundial insisten en que "los programas de ajuste acordados" con la entidad han permitido reducir la pobreza cuando las políticas de estabilización resultaron "exitosas". "No hay duda", admite el mismo estudio, "de que ciertos grupos han sufrido durante los ajustes en ausencia de sistemas de protección social apropiados". La marginalidad es una realidad aun en aquellas experiencias calificadas como exitosas.

Esta semana, a partir del miércoles 13, tendrá lugar en Roma la Cumbre Mundial sobre la Alimentación, con el marco de un panorama desolador. Los informes preliminares del encuentro, organizado por la FAO (agencia de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación), advierten sobre el aumento de los problemas de la desnutrición tanto en el mundo subdesarrollado como en los países industrializados. En estos últimos, se señala, la mayor exclusión y el crecimiento de las desigualdades sociales han sido el acicate del agravamiento del cuadro.

En tanto la OEA, al referirse a la situación de Latinoamérica durante la III Conferencia de la Red Social en Panamá, confiesa que "el actual funcionamiento del mercado no ha permitido alcanzar los resultados esperados". El crecimiento económico dejó al margen a amplias franjas de población por falta de equidad en la distribución de la riqueza, admitieron durante el encuentro expertos de la ONU. La falta de acceso de esos mismos sectores a la educación, a la protección de las enfermedades y a un empleo estable tiende a reproducir el fenómeno, "amenazando la seguridad social", según se señaló a la hora de las conclusiones.

Desde hace ya algunos años, los organismos internacionales advirtieron la preocupante tendencia a la marginalidad creciente que acompañaba al proceso de globalización económica. El Banco Mundial encargó a sus expertos un estudio sobre los planes de ajuste fomentados con créditos de la institución, intentando "echar por tierra algunos mitos muy difundidos", en referencia a la relación entre dichos programas y el aumento de la pobreza. La conclusión del estudio es que "los países que aplicaron eficazmente los programas de ajuste han reducido sus niveles de pobreza".

El trabajo encargado al Departamento de Evaluación de Operaciones del BM analiza todas las operaciones de ajuste patrocinadas en el período 1980/93 en 53 países. "El estudio demuestra que dos tercios de los países prestatarios redujeron la distorsión de precios y la inflación, mejoraron su balanza de recursos, estabilizaron sus reservas de divisas y lograron un crecimiento en el ingreso per cápita", señala. Agrega que "disminuyeron sus restricciones al comercio y a los flujos de capital, lo que les permitió integrarse más plenamente en la economía mundial". Asegura que entre dichos países con ajuste "exitoso", "todos menos uno (Kenya) disminuyeron el porcentaje de la población que vive en la pobreza".

El análisis por regiones revela que "la pobreza disminuyó en todos los países asiáticos estudiados, pero sólo en la mitad de los de América latina". En cambio, plantea un panorama "especialmente preocupante" para Africa. Concentración de la pobreza y desigualdad en aumento son las características relevantes del continente negro. Aun dentro de este promisorio enfoque del BM, se reconoce que incluso las experiencias exitosas han dejado una secuela de grupos de población marginados por las reformas. Mientras el BM reclama "inversiones en el sector social" para que los pobres participen de los beneficios del crecimiento, las políticasque se aplican en Latinoamérica para tener acceso al crédito internacional, como en Europa para cumplir las metas de Maastricht (con vistas a la moneda común), son semejantes en sus drásticos recortes al estado de bienestar. Esta es la dura realidad del sistema económico mundial, que reduce el papel de los foros internacionales a discutir apenas sobre los paliativos.

PERIPLO

INFORMATICA. La producción mundial de productos electrónicos superará fácilmente el billón de dólares en el año 2000 y estará encabezada por empresas de las nuevas economías asiáticas, pronosticó la consultora estadounidense Dataquest Jim Eastlake. La producción de computadoras personales, semiconductores y equipos de comunicación y multimedios representarán un valor de 1,2 billones a fin de siglo, frente a los 750 mil millones alcanzados en 1995. Las compañías de Asia Pacífico –excluido Japón–, como las de Corea del Sur y Singapur, superarán a las de América del Norte en 1999, y concentrarán el 30% del mercado, agrega el informe.

CRECIMIENTO. La economía cubana, que se recupera tras cinco años de crisis, logrará un crecimiento de más del 5% en 1996, pese a los efectos devastadores del Huracán Lili, aseguró el ministro de Comercio, Ricardo Cabrisas. El funcionario ratificó el pronóstico dado por el vicepresidente, Carlos Lage, el mes pasado, afirmando que pese a que el huracán dañó cosechas y líneas de suministro eléctrico, la mayor parte de la zona de plantaciones de caña anegada ya está drenada. Cabrisas dijo que este año se superaría la zafra anterior, de 4,45 millones de toneladas.

PRECIOS. El aumento del costo de vida en Uruguay alcanzó al 1,58% en octubre, luego de haberse situado en el 2,5% en setiembre. En los diez primeros meses, la inflación oriental alcanzó al 21,4%, variación inferior al 30% registrada en el mismo período del año anterior. Para los 12 meses culminados en octubre, el índice de precios al consumidor sumó 26,4%, contra el 39,5% en el año móvil finalizado en octubre de 1995. Los mayores incrementos del mes pasado se registraron en el rubro Transporte y Comunicaciones (3,2%), Muebles (2,7%) y Enseñanza (2,5%).



(Por Luis Sabini Fernández)

El proceso privatizador en el área de la salud avanza y mientras los hospitales públicos siguen bajo cuarentena ideológica y mal alimentados, proliferan las empresas de medicina privada, en donde el lucro es el motor. Su nombre revela la "genialidad" del negocio. Las "prepagas" aprovechan el miedo y proponen el pago a cuenta de enfermedades futuras. El resultado es conocido: estadísticamente, cuando se necesita algo, ya se lo ha pagado varias veces.

Todavía no está claro el efecto que tendrá la concentración propuesta para las obras sociales gremiales: romper los nidos mafiosos que muchos sindicatos han constituido en "sus" obras sociales puede ser siempre vivificante, pero no hay que olvidar que el gobierno que promueve esta depuración es el mismo que lleva adelante el desmantelamiento de todos los espacios públicos de la sociedad argentina –no sólo el de la salud– para beneficio de minorías cada vez más conservadoras. En este caso, hay que prever una mercantilización creciente de la atención médica, una vez roto el principio de *igual servicio con diferentes aportes* (e ingresos) de los afiliados, que caracteriza a las obras sociales gremiales. Pese a todo, es muy frecuente que ante una enfermedad seria, se siga recurriendo al vapuleado hospital público.

Mal que les pese a los neoconservadores, el hospital público sigue siendo la columna vertebral del sistema de salud del país.

El Gobierno suele invocar los modelos del Primer Mundo para sus políticas. Sin embargo, el Primer Mundo se caracteriza por una curiosa unanimidad alrededor del tema salud: la asistencia es primordialmente pública. Y cuando decimos Primer Mundo no hablamos de los casos clásicos de asistencia social generalizada, como pueden ser Suecia o el Canadá. Se incluye la meca del privatismo, los Estados Unidos. Con palabras de Ake Andersson en un trabajo sobre "el porvenir de la atención médica":

"[...] la intervención gubernamental en el consumo y la inversión tiene que reservarse para actividades de importancia colectiva genuina. Nada hay más individual que el tratamiento a un paciente. Y sin embargo, la mayoría de las investigaciones han mostrado que los votantes le otorgan una altísima prioridad a la atención pública de los cuidados de salud."

Los economistas del Primer Mundo, por su parte, se han valido únicamente del tipo de razones que tanto obsesionan a los voceros del neoconservadurismo criollo: los servicios privados de salud son sencillamente más caros que los públicos. Se ha probado que, por ejemplo, dejar a la población la decisión de vacunarse por vía privada, significa que un porcentaje considerable prescinde de hacerlo. Pasados los años, la cantidad de enfermos resultante de esa omisión "sale más cara" que si se hubiera encarado de modo público y gratuito la vacunación de toda la población. Lo mismo pasa con emergencias: la gente tiene resistencia a los medicamentos, hay investigaciones cuyas conclusiones son categóricas acerca de los inconvenientes del uso privado extremo y de la venta libre, que son origen de tratamientos equivocados o incompletos, y encarecen la curación de "la próxima" enfermedad.

> "La prosperidad puede provenir de lo económico, pero el bienestar es una construcción social y política"
> (Paul Frigyes)

Si en el Primer Mundo se apuesta a lo público en cuestiones de salud, ¿cómo se fundamenta la política de privaciones por las que está pasando el hospital público argentino?

No se trata de imaginar mentes retorcidas dedicadas a *impedir* la atención de los pobres. Con la política de exclusión pasa un poco como con "la política" de desapariciones. La mayoría de los desaparecedores –no todos, ciertamente– resultan como Scilingo: te van matando "a pedacitos".

Por un lado, los avances tecnológicos permitieron enormes saltos en la productividad, y ello exige menos trabajadores. Por el otro, con el avance demográfico tenemos cada vez más candidatos a ser trabajadores. Lo que resulta de esa tijera es más desocupación. Y se sabe que el capital puede bajar los costos salariales cuando "el ejército de desocupados" es mayor.

Además, la ofensiva privatizadora ha ido poniendo cada vez más ramas de actividad en función del lucro. Con una red empresaria exitosa se podrá llegar –en el mejor de los casos– a la prosperidad, pero jamás al bienestar de la población. Lo han revelado ya muchas investigaciones en el Primer Mundo en serio. En Suecia, relata Paul Frigyes, los economistas comprueban consternados que "pese a que el crecimiento económico bate records, la desocupación general apenas desciende". Es que, como aclara el mismo Frigyes, "la prosperidad puede provenir de lo económico, pero el bienestar es una construcción social y política".

Fuentes: Ake Andersson, *Framtider International,* Estocolmo, agosto 1996 (anuario)

Paul Frigyes, "El crecimiento económico no salva al bienestar", *Dagens Nyheter*, 5/9/95

EL BAUL DE MANUEL

Por M. Fernández López

La AAEP

Este miércoles comienza la 31ª Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política (AAEP). ¿Qué es la AAEP? Su origen se remonta al 26/9/57, cuando por gestiones de los profesores Julio H.G. Olivera (UBA) y Oreste Popescu (UNLP), se resolvió crear esta asociación. Suscribieron el acta catorce economistas: Juan E. Alemann, Roberto T. Alemann, Julio Broide, Benjamín Cornejo, Aldo Ferrer, Juan José Guaresti (h), Carlos C. Helbling, Carlos Moyano Llerena, Julio H.G. Olivera, Federico Pinedo, Oreste Popescu, Ovidio Schiopetto, Francisco Valsecchi y Francisco García Olano. La asamblea constitutiva tuvo lugar el 18 de noviembre de 1957. El 23 de julio de 1958 el doctor Olivera fue electo director ejecutivo, con las funciones de administrarla y representarla legalmente. Mantuvo ese cargo hasta 1968. Fue sucedido por Benjamín Cornejo (1968-70), Víctor J. Elías (1970-72), Miguel E. Martínez (1972-74), Horacio Núñez Miñana (197476), Aldo A. Arnaudo (1976-78), Víctor J. Elías (1978-80), Rolf R. Mantel (1980-82), Mario L. Szychowski (1982-84), Ana María Martirena-Mantel (1984-86), Luisa Montuschi (1986-88), Alfredo M. Navarro (1988-90), Rinaldo Colomé (1990-92), Juan C. de Pablo (1992-94) y Eusebio C. del Rey (1994-96). Desde 1965 la Asociación se unió a los centros de investigaciones económicas (universitarios y no universitarios, públicos y privados) que promovieron un primer encuentro en 1964. Su actividad principal ha sido ofrecer un foro de presentación y debate de los trabajos de investigación realizados en cada año, y tomar como escenario centros con grupos de investigadores en formación, para promover su crecimiento. Sus asociados (sin descontar fallecidos) son unos 400, lo que da una idea de la magnitud de la profesión de economista en la Argentina. Sus 30 reuniones cumplidas y la inminente en Salta fueron organizadas por universidades, nacionales en 29 oportunidades: universidades nacionales de Córdoba (3 veces), de Cuyo (3), de Tucumán (3), del Sur (3), de La Plata (4), del Litoral (1), del Nordeste (1), de Buenos Aires (1), de Mar del Plata (2), de Salta (3), de La Pampa (1), de Río Cuarto (2), de Misiones (1) y de Rosario (1); y Católica de Santiago del Estero (1) y San Andrés (1). Las quince presidencias fueron aportadas por Buenos Aires, en 5 oportunidades; Córdoba 3; Tucumán y La Plata 2 cada una; y por Mendoza, Mar del Plata y Salta, una cada una.

¿Economía fuera de la ley?

Olvidada ya la pseudopromesa de "pulverizar el desempleo", las voces oficiales oscilan entre "no hay soluciones a la vista para el desempleo", como ha dicho el ministro esta semana en Londres, a "la única solución es aumentar la inversión –extranjera, por supuesto–". Como la única que promete algo es esta última, veamos su viabilidad en el contexto actual, de alta desocupación (que ha aumentado un punto, según datos de INDEC aún no publicados). Y no hay causa mayor de desigualdad que el desempleo y el subempleo. El desempleo directamente excluye del mercado, y en una sociedad mercantil, es también exclusión de la sociedad. Los despidos ya realizados por el Estado (medio millón) y los que están en marcha o se anuncian para un futuro próximo, constituyen una verdadera política oficial de promoción del desempleo. Lo cual, unido a las privatizaciones orientadas a los grandes grupos económicos, marca una concentración económica desconocida en este país, donde el diez por ciento más rico se apropia del 37 por ciento del PBI, y el 30 por ciento más pobre, apenas del 8 por ciento. Hoy el diez por ciento más rico crece 22 veces en relación con el más pobre, mientras que veinte años atrás la proporción era de 12 a 1. Estos días se han escuchado dos voces: la del ciudadano común, que siente que no puede salir a la calle con seguridad. Y la del inversor extranjero, que se pregunta qué está pasando en la Argentina. Nos llega de Holanda la *European Economic Review* (40:6), con un trabajo de Alberto Alesina (Universidad de Harvard) y Roberto Perotti (Universidad de Columbia), en el que se pone a prueba, para un conjunto de 71 países, la hipótesis de que la desigualdad de ingresos, al exacerbar el descontento social, incrementa la inestabilidad sociopolítica. Esto último, al infundir incertidumbre en el ambiente político-económico, reduce la inversión. Como consecuencia, se relacionan inversamente la desigualdad de ingresos y la inversión. El sencillo modelo, de dos ecuaciones, vincula la inversión con la inestabilidad sociopolítica, medida por índices que registran la verificación de episodios más o menos violentos de inquietud política. El resultado no se altera cuando se utilizan técnicas de regresión robustas. Si se aplica a nuestro país, donde rige un modelo claramente segregador de desigualdad, no cabría esperar grandes inversiones. ¿O estamos al margen de las leyes económicas?

BANCO DE DATOS

SIDERCA/SIDERAR

Las acerías controladas por el grupo Techint, de la familia Rocca, registraron utilidades en sus últimos ejercicios. Siderca contabilizó una ganancia de 48,5 millones de pesos en su segundo trimestre, acumulando 86,9 millones para el semestre. En tanto, Siderar terminó con un saldo positivo de 23,9 millones en el período de julio a setiembre. En ese último mes, los despachos globales fueron de 198.319 toneladas, lo que se constituyó en el récord mensual absoluto desde el origen de la sociedad. Por otro lado, la productividad laboral alcanzó un valor de 4,8 horas hombre por tonelada de acero líquido. Desde el inicio del actual ejercicio, Siderar concretó las siguientes iniciativas: constituyó Ecocemento, empresa que se dedicará a la producción y comercialización de cemento de escoria de alto horno, con una participación del 15 por ciento del capital; recibió un préstamo sindicado por 80 millones de dólares a cuatro años; y firmó un contrato con la empresa Servicios de Operación y Mantenimiento por el cual se adjudicó la concesión por doce años para operar, mantener y reacondicionar el puerto Ingeniero Buitrago del Centro Siderúrgico General Savio. Por su parte, el resultado positivo de Siderca fue integrado en gran parte por el saldo de sus inversiones en sociedades controladas y vinculadas, que en el segundo trimestre contabilizaron una ganancia de 32,7 millones de pesos. Para sus inversores, Siderca decidió distribuir dividendos, pero éstos no serán en efectivo, sino en acciones de Siderar en su cartera. Esa distribución representará alrededor del 7 por ciento del capital de Siderar. Simultáneamente se conoció en el mercado que el grupo PORT International, de capitales chilenos, ha decidido vender 24,7 millones de acciones de Siderar (equivalente al 8 por ciento del capital). Esa decisión de Siderca tiene su origen en que la empresa de la familia Rocca quiere retener el efectivo para participar en la próxima privatización de la acería venezolana Sidor.

EXIMBANK

El Export Import Bank de Estados Unidos no tuvo contemplaciones con Baesa, la principal embotelladora de Pespsi Cola en el país. Ante la falta de pago de una cuota de aproximadamente 1,5 millones de dólares, que vencío el 15 de octubre, el Eximbank le notificó a Baesa su decisión de declarar caducos los plazos de amortización de su crédito. Reclama entonces a la sociedad el pago del capital, intereses y gastos por un total de 11 millones de dólares. El Eximbank no formó parte del acuerdo celebrado por la embotelladora con la mayoría de sus bancos acreedores (el Citi y el Francés, entre los principales) para refinanciar sus abultados pasivos. Baesa espera sumar a ese acuerdo al Eximbank.